

BORRADOR

Celebración Ecuménica en el 1700.º del Concilio de Nicea (325-2025) “Todos bajo un mismo Credo”

(Cirio pascual encendido en un lugar visible del presbiterio junto a la pila bautismal)

Procesión de entrada

Coro: Canción, himno (Un solo Señor, una sola fe...)

Palabras de bienvenida

Invocaciones a Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo

A: ¡Kyrie, eleison! ¡Señor, ten piedad!

L1: Oh Creador y Guardián de todas las almas,
que multiplicas la familia humana sobre la tierra,
que todos los pueblos sepan que tú eres el único Dios,
que Jesucristo es tu Hijo, y nosotros tu pueblo,
el que conduces y guías por la acción del Espíritu Santo.

A: ¡Kyrie, eleison! ¡Señor, ten piedad!

L2: Te rogamos, señor: sé nuestro auxilio y escudo.
Salva a aquellos que se sienten afligidos,
ten piedad de los desvalidos,
muestra tu rostro a los necesitados.

A: ¡Kyrie, eleison! ¡Señor, ten piedad!

L3: Oh Señor, fiel de generación en generación,
justo en tus juicios, misericordioso y compasivo,
perdónanos nuestras ofensas, límpianos con tu Misericordia
y guía nuestros pasos por sendas de santidad y justicia.

A: ¡Kyrie, eleison! ¡Señor, ten piedad!

L4: Señor, haz brillar sobre nosotros la luz de tu rostro,
concede la paz a todos los pueblos de la tierra,
y haz que tus hijos avancen por caminos de comunión y fraternidad.

A: ¡Kyrie, eleison! ¡Señor, ten piedad!

Todos:

*Dios del cielo y de la tierra,
Jesucristo, tu Hijo, nos ha revelado que eres nuestro Padre
y nos ha prometido el don del Espíritu:*

BORRADOR

concede a tus fieles superar las divisiones, para que podamos testimoniar el misterio de comunión que eres Tú, Trinidad Santa, un solo Dios, en unidad.

Te suplicamos, Dios Padre omnipotente y eterno, sostén el camino hacia la unidad de todos cuantos confesamos a tu Hijo Jesucristo como Dios y Señor.

Envía tu Espíritu Santo sobre todos los que regeneraste por el bautismo para que seamos testigos valerosos del Evangelio y faros de esperanza eterna en este mundo.

Te lo pedimos por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

(sentados)

CREEMOS EN UN SOLO DIOS, PADRE

Creemos en un solo Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible y lo invisible.

Del libro del Profeta Isaías (49, 12-18)

¡Mirad! Vienen desde muy lejos: unos del norte, otros de occidente, otros de la región de Asuán. ¡Cielo, grita de alegría! ¡Tierra, llénate de gozo! ¡Montes, lanzad gritos de felicidad!, porque el Señor ha consolado a su pueblo, ha tenido compasión de él en su aflicción.

Sión decía: "El Señor me abandonó, Dios se olvidó de mí". Pero, ¿acaso una madre olvida o deja de amar a su propio hijo? Pues aunque ella lo olvide, yo no te olvidaré. Yo te llevo grabada en mis manos; siempre tengo presentes tus murallas.

Palabra de Dios

Silencio – canto meditativo

Declaración Ecuménica del Credo - Creemos en Dios Padre

(en pie)

Oración:

Padre compasivo, renueva nuestra fe en ti y haznos uno en tu amor, para que podamos reconocernos mutuamente como tus hijos e hijas que se reúnen en unidad.

Te damos gracias por Jesucristo, tu Hijo único, en la comunión del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

CREEMOS EN UN SOLO SEÑOR JESUCRISTO

Creemos en un solo Señor Jesucristo, Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos: Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado, no creado, de la misma naturaleza del Padre, por quien todo fue hecho; que por nosotros, los hombres, y por nuestra salvación bajó del cielo, y por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre.

De la carta del Apóstol San Pablo a los Gálatas (4,4-7)

BORRADOR

Al llegar el momento cumbre de la historia, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer, nacido bajo el régimen de la ley, para liberarnos del yugo de la ley y alcanzarnos la condición de hijos adoptivos de Dios.

Y prueba de que sois hijos es que Dios ha enviado el Espíritu de su Hijo a vuestros corazones; y el Espíritu clama: “¡Abba!”, es decir, “¡Padre!”. Así que ya no eres esclavo, sino hijo. Y como hijo que eres, Dios te ha declarado también heredero.

Palabra de Dios

Silencio – canto meditativo

Declaración Ecu­mé­nica del Credo - Creemos en un solo Señor Jesucristo

Oración:

*Señor, Dios nuestro, que,
al cumplirse la plenitud de los tiempos,
nos enviaste a tu Hijo nacido de mujer,
asumiendo la condición humana menos en el pecado,
devuelve la dignidad de todos los que hoy
siguen siendo despreciados y marginados en nuestra sociedad.
Te lo pedimos por Jesucristo, tu Hijo,
que contigo vive y reina en la unidad del Espíritu Santo
y es Dios por los siglos de los siglos.*

Todos: Amén.

QUE POR NUESTRA CAUSA FUE CRUCIFICADO Y RESUCITÓ

Y por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato; padeció y fue sepultado y resucitó al tercer día, según las Escrituras, y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre; y de nuevo vendrá con gloria a juzgar a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin.

De la carta del Apóstol San Pablo a los Filipenses (2,5-11)

Comportaos como lo hizo Cristo Jesús, el cual, siendo de condición divina no quiso hacer de ello ostentación, sino que se despojó de su grandeza, asumió la condición de siervo y se hizo semejante a los humanos. Y asumida la condición humana, se rebajó a sí mismo hasta morir por obediencia, y morir en una cruz.

Por eso, Dios lo exaltó sobremedera y le otorgó el más excelso de los nombres, para que todos los seres, en el cielo, en la tierra y en los abismos, caigan de rodillas ante el nombre de Jesús, y todos proclamen que Jesucristo es Señor, para gloria de Dios Padre.

Palabra de Dios

Silencio – canto meditativo

Declaración Ecu­mé­nica del Credo – Por nuestra causa fue crucificado y resucitó

Oración:

Señor, nuestro Dios, glorificando a tu Hijo Jesús,

BORRADOR

nos has liberado de la muerte; por su resurrección, despierta nuestros corazones adormecidos, ilumina a todos los que te buscan y haz que la Estrella de la mañana, Jesucristo el Viviente, resplandezca sobre nosotros, Él que es Señor, por los siglos de los siglos. Todos: Amén.

CREEMOS EN EL ESPÍRITU SANTO

Creemos en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre, que con el Padre recibe una misma adoración y gloria y que habló por los profetas. Y en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica. Reconocemos un solo bautismo para el perdón de los pecados. Esperamos la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro. Amén

Del libro de los Hechos de los Apóstoles (2, 2-4)

Al llegar el día de Pentecostés continuaban todos reunidos en el mismo sitio. De pronto, un estruendo que procedía del cielo y avanzaba como un huracán invadió la casa en que estaban congregados.

Vieron luego una especie de lenguas de fuego que se repartían y se posaban sobre cada uno de ellos. El Espíritu Santo los llenó a todos, y en seguida se pusieron a hablar en distintos idiomas según el Espíritu Santo les concedía expresarse.

Palabra de Dios

Silencio – canto meditativo – invocación al Espíritu Santo

Declaración Ecuménica del Credo – Creemos en el Espíritu Santo

Oración:

Dios, nuestro Padre, que nos has revelado el maravilloso misterio de tu vida enviando a tu Hijo al mundo y compartiendo con nosotros tu Espíritu de santidad y alegría. Alégranos en el Espíritu que renueva la faz de la tierra y nos conduce hacia la unidad. Te lo pedimos por Jesucristo, tu Hijo, que en vive y reina por los siglos de los siglos.

Todos: Amén

Himno – Aleluya

Del Santo Evangelio según San Juan (11, 17-26)

A su llegada, Jesús se encontró con que Lázaro había sido sepultado hacía ya cuatro días. Como Betania está muy cerca de Jerusalén —unos dos kilómetros y medio—, muchos judíos habían ido a visitar a Marta y a María para darles el pésame por la muerte de su hermano. En cuanto Marta se enteró de que Jesús llegaba, le salió al encuentro. María, por su parte, se quedó en casa. Marta dijo a Jesús:

BORRADOR

— Señor, si hubieras estado aquí, no habría muerto mi hermano. Pero aun así, yo sé que todo lo que pidas a Dios, él te lo concederá.

Jesús le contestó:

— Tu hermano resucitará.

Marta replicó:

— Sé muy bien que volverá a la vida al fin de los tiempos, cuando tenga lugar la resurrección de los muertos.

Jesús entonces le dijo:

— Yo soy la resurrección y la vida. El que cree en mí, aunque muera, vivirá; y ninguno de los que viven y tienen fe en mí morirá para siempre. ¿Crees esto?

Marta contestó:

— Sí, Señor; yo creo que tú eres el Mesías, el Hijo de Dios, que había de venir al mundo

Palabra del Señor

Jesucristo es la Luz del Mundo –

(Encendido velas del Cirio Pascual encendido junto pila bautismal, velas se reparten)

P: Jesús dijo: “Yo soy la luz del mundo”.
En muchas tradiciones cristianas, durante el bautismo, al bautizado (o padrino) se le entrega una vela encendida. Jesús también exhorta a sus seguidores a ser luz del mundo. Cada uno de nosotros es portador de la luz resucitada de Cristo. Recibimos esta luz de Cristo a través de los demás.

(Cuando todos han recibido su vela, los ministros encienden sus velas de manera conjunta y comparten la luz con los que están cerca, quienes a su vez reparten la luz a toda la asamblea)

P: Jesús dijo a Marta: “Yo soy la resurrección y la vida. El que cree en mí, aunque muera, vivirá; y ninguno de los que viven y tienen fe en mí morirá para siempre. ¿Crees esto?”

A: **“Sí, Señor, yo creo que tú eres el Mesías, el Hijo de Dios, que había de venir al mundo”.**

Profesión de fe

Oraciones de intercesión

Dios Padre Santo, en este momento de oración, nos presentamos ante Ti con un corazón humilde y lleno de fe, reconociendo que Tú eres la fuente de toda unidad porque eres amor. Te pedimos que envíes tu Santo Espíritu para que conduzcas a la comunión a todos

BORRADOR

cuantos confiesan a Jesucristo, tu Hijo encarnado, como Salvador. Imploremos al Espíritu Santo sus dones:

L1: Envía el *don de Sabiduría* a cuantos confiesan tu santo nombre para que podamos caminar con acierto hacia la unidad. **Oremos**

Todos: *Escúchanos, Padre.*

L2: Ilumina nuestra mente con el *don de Entendimiento*, para que todos los creyentes podamos comprender el hondo

misterio de la comunión a la cual nos llamas, superando divisiones y promoviendo la reconciliación. **Oremos**

Todos: *Escúchanos, Padre.*

L3: Asístenos con el *don de Consejo*, para que la Iglesia tenga la sabiduría de orientar a sus hijos hacia la unidad y la paz, fortaleciendo los lazos de fraternidad y colaboración en tu nombre. **Oremos**

Todos: *Escúchanos, Señor.*

L4: Danos *don de Fortaleza* para que seamos valientes en dar testimonio de fe en el mundo y asiste a todos los cristianos que en el mundo hoy son perseguidos, para que su sangre derramada se convierta en semilla de comunión fraterna. **Oremos**

Todos: *Escúchanos, Padre.*

L5: Derrama el *don de Ciencia* para que todos reconozcamos en cada hermano tu presencia y en la creación tu obra, promoviendo la fraternidad universal y la unidad en la diversidad. **Oremos**

Todos: *Escúchanos, Padre.*

L6: Confíanos el *don de Piedad* para que en nuestros corazones florezca el amor fraterno, la misericordia y la compasión, fortaleciendo los lazos de unidad y solidaridad entre todos los que confiesan tu santo Nombre. **Oremos**

L/: Llénanos con el *don de Temor de Dios* para que vivamos con reverencia y respeto mutuo, buscando siempre la reconciliación, el perdón y la paz en nuestras relaciones, y promoviendo la unidad en la diversidad. **Oremos**

Todos: *Escúchanos, Padre.*

Padre nuestro

Oración final (de la Comunidad de Bose)

Todos:

Dios, Padre nuestro, acepta nuestra alabanza y acción de gracias por todo lo que ya une a los cristianos en la confesión y el testimonio de Jesús, el Señor. Apresura la hora

BORRADOR

en que todas las Iglesias se reconozcan en la única comunión que tú quisiste y por la cual tu Hijo oró con el poder del Espíritu Santo. Escúchanos, tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

P: Bendigamos al Señor

A: Demos Gracias a Dios.

P: Que Él, que es nuestra paz y nos ha hecho uno, nos conceda presentarnos los unos a los otros al Padre en un solo Espíritu.

A: Amén.

Canto final